

Opinión

688928

Latcham y Meza Fuentes

Por LUIS SANCHEZ LATORRE



Ullmann, Moberg, Siquero, 11-XI-1977, P.S.

Ah, los tiempos. Debo de estar sufriendo de depresiones recurrentes, como Potemkin. Al escribir mi nombre al frente de este artículo, capté que estampaba el de Ricardo Latcham. Dices que, víctima de uno de sus ataques periódicos, Potemkin se negaba a firmar preciosos documentos de Estado. Shuvalkin, pequeño y solícito amanuense, recabó para sí la misión de obtener la firma de Potemkin. Sumido en su peculiar "ausencia", Potemkin no rechazó la solicitud de Shuvalkin. Fue firmando, uno a uno, los importantes papeles. Triunfante, Shuvalkin dio los documentos a los altos consejeros que no habían logrado persuadir a Potemkin. Pero, cuánta sorpresa al enterarse de la firma que había puesto Potemkin: la de Shuvalkin.

Nos desdoblamos a menudo. Por ejemplo, me hubiese gustado ser Latcham. Su don de polemista me fascinaba. Y su singular casticismo idiomático. Amén de su temperamento chúcaro, indomable. Están faltando hombres chúcaros. Una aviesa mansedumbre suele recorrer peligrosamente, de tarde en tarde, los entos de la cultura. Se desata el imperio del filili y de la zafema. La "bonitillo" (que es como decir el baratillo) triunfa en medio del apogeo del agua de rosas (y ésta acaba por pudrirse). La cantatas y las loas

sustituyen con mentiras vergonzantes los dolores de la especie.

El Premio "Latcham" concedido a Roberto Meza Fuentes reúne, en horas difíciles, dos nombres en los que señorea el prestigio de la independencia intelectual. Humanistas, espíritus críticos ambos, representan el valor perdurable de una época que hizo de la razón el instrumento de la convivencia. No hay azar en la elección del jurado. A partir de los años 20, años capitales en la forja del desarrollo social y cultural de este país, la figura de Roberto Meza Fuentes, alma máter de las más nobles empresas de la inteligencia tanto en la universidad como en el ateneo adquiere los rasgos de una entidad pública. Poeta, ensayista, maestro, estudioso incansable del fenómeno de la cultura, Meza Fuentes encarna, por las virtudes de su formación, un orden que parece no tener herederos en Chile: el orden del humanista clásico. Recio, inclusive áspero, a veces, en la defensa de los principios de los derechos de la humanidad, más que de las humanidades, su nombre no balga a primera vista a quienes consideran la cultura sólo un pasatiempo entre negocios. Pero, junto a Latcham, al recuerdo del incalculable ensayista y crítico, el nombre de Meza Fuentes rescata la brisidad combativa de los mejores momentos espirituales de la patria que hoy lo distingue.

Latcham y Meza Fuentes [artículo] Luis Sanchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Latcham y Meza Fuentes [artículo] Luis Sanchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa